

Notas del mes

Hernán Díaz Arrieta, académico

En la vacante dejada por el fallecimiento del ilustre hombre público don Miguel Cruchaga Tocornal, fué elegido por unanimidad miembro de la Academia de la Lengua, el escritor don Hernán Díaz Arrieta, de larga y brillante trayectoria en las letras nacionales.

El señor Díaz Arrieta ha hecho famoso su pseudónimo de Alone, con el cual firma sus crónicas dominicales en «El Mercurio» de Santiago, diario en el cual enjuicia la producción literaria nacional y extranjera. Sus medulosos y ágiles artículos en los que pone de relieve el acervo de su cultura y la fina y punzante gracia de su estilo, ha llegado a alcanzar tanto poder de convicción en el ánimo de sus lectores, que de sus juicios ha dependido en muchas ocasiones el éxito o el fracaso de muchos libros. Hernán Díaz Arrieta se distingue por la manera personalísima de sus apreciaciones, pues en sus crónicas no hay alardes de erudición de ninguna especie. No hay citas, sino en contadas oportunidades. Tiene siempre presente las condiciones esenciales que hacen meritorio un buen libro. O sea, que haya en él amenidad, buen gusto, fluencia y esa especie de magia comunicativa que confiere a una obra un destino de permanente vivencia en el lector.

Alone es colaborador permanente de las páginas de «Ate-

nea», en donde le dió calidad y sugestionante atractivo a sus trabajos firmados con el nombre de Pedro Selva. Autor de libros de apreciación estética, como son sus estudios sobre don Alberto Blest Gana y Gabriela Mistral, es además autor de una novela escrita a los veintitrés años, «La sombra inquieta», en la que se da a conocer como un fino artista, emocionado y rico en recursos para crear un personaje femenino de delicado relieve. En ese libro se pinta además el ambiente de la alta clase social santiaguina y hay notas muy certeras sobre la época, —comienzos del siglo— en que ocurren los acontecimientos.

La Academia de la Lengua, al elegirlo por unanimidad ha hecho una adquisición de extraordinario valer, pues Díaz Arrieta tiene un renombre continental. A juicio de muchos entendidos es, hoy por hoy, el mejor crítico de lengua castellana. Con su espíritu juvenil y su inquietud, entra a la grave y docta corporación un aire de renovación.

Marta Brunet

Marta Brunet ha venido a dar una vuelta por «estos pagos», como dicen allá en la tierra del gran Sarmiento. Hace ya diez años que vive en Buenos Aires, en donde ha estado desempeñando una misión consular. Ha pasado ahora a la carrera diplomática como Secretaria de la Embajada en la capital argentina. Se muestra contenta de su vida y de sus trabajos allá en Buenos Aires, en donde tiene oportunidad de hacer obra de efectivo acercamiento con nuestra tierra, explicándole a la juventud de los colegios, en la innumerable cantidad de veces que la van a visitar, quienes son los escritores de Chile y lo que es nuestro país en sus costumbres y en sus aspectos más significativos.

Sus entusiastas actividades en ningún momento le han quitado su pasión por la literatura. Lee y escribe. Y su inspiración en su creación artística arranca de la tierra chilena sus